



Juntas y juntos en el camino de la cruz

Semana Santa

6-12 de abril de 2020



FEDERACIÓN
LUTERANA
MUNDIAL

Introducción

El tiempo de Cuaresma es un tiempo de introspección, oración, ayuno y compartición. Mientras que muchos creyentes se embarcarán en su propio camino individual de renovación espiritual, la vida cristiana va más allá del empeño privado e individualista. Nuestra peregrinación en la tierra es personal, comunitaria e incluso mundial. Tiene que ver con nuestra vida en común y el llamado a alentarnos mutuamente en tiempos difíciles.

Ofrecemos esta guía para acompañar a las hermanas y los hermanos creyentes en la afirmación de la unidad de la comunión de iglesias luteranas del mundo entero. Se organiza en un triple formato que se basa en la guía de Lutero para hacer teología a través de la *oratio* (oración), la *meditatio* (meditación) y la *tentatio* (juicio/lucha). Este tiempo, en particular, ofrece una oportunidad de sumergirnos en un mundo donde hay *tentatio*, pruebas (*Anfechtung*).

Esa es la piedra de toque que no solo enseña a conocer y comprender, sino también a experimentar cuan correcta, cuan verdadera, cuan dulce, cuan amorosa, cuan poderosa y cuan reconfortante es la palabra de Dios: sabiduría suprema. (*Martin Luther, Luther's Works: Career of the Reformer. Vol. 34, 286-87.* Traducción libre.)

Inspirándonos en Lutero, cultivemos el arte de orar y reflexionar juntas y juntos como una comunión en Cristo. A la hora de discernir la sabiduría de Dios a través de las luchas agonizantes de nuestro mundo actual, a menudo herido y dañado por la división, la decepción y la desesperación, nuestra fe nos da esperanza para perseverar por el camino en común sea como sea.

De hecho, Dios nos acompaña en cada paso que damos juntas y juntos en el camino de la cruz.

Nota: Las oraciones se tomaron de *Koinonia: Liturgias y Oraciones* (The Lutheran World Federation, Geneva, 2004). Citas bíblicas de Reina Valera Contemporánea, © Sociedades Bíblicas Unidas 2009, 2011.

Lunes, 6 de abril de 2020

Oración conjunta

Danos un corazón agradecido, misericordioso Dios,
por estos y todos tus dones,
y haznos conscientes de las necesidades de otra gente,
por Jesucristo, nuestro Salvador y Señor.

Reflexión conjunta

Isaías 42:1-9

Hebreos 9:11-15

Juan 12:1-11

⁷Entonces Jesús le dijo: “Déjala tranquila, que ha guardado esto para el día de mi sepultura.

⁸A los pobres siempre los tendrán entre ustedes, pero a mí no siempre me tendrán”.

Camino conjunto

Agradecemos a las mujeres que nos ayudan a reconocer el significado de la presencia de Cristo en medio de nosotras y nosotros.

Martes, 7 de abril de 2020

Oración conjunta

Envía tus ángeles, oh Dios,
para guiarnos en nuestro camino,
de modo que regresemos a nuestro hogar
en salud, seguridad y gozo.

Reflexión conjunta

Isaías 49:1-7

1 Corintios 1:18-31

Juan 12:20-36

³⁵ Jesús les dijo: “Por un poco más de tiempo la luz está entre ustedes; mientras tengan luz, caminen, para que no los sorprendan las tinieblas; porque el que anda en tinieblas no sabe por dónde va. ³⁶ Mientras tengan la luz, crean en la luz, para que sean hijos de la luz”.

Camino conjunto

Resistamos a las fuerzas oscuras que se proponen alcanzarnos y llevarnos por el mal camino; en cambio, mantengamos nuestro foco en la luz que ofrece la verdadera guía hacia “la salud”, “la seguridad y “el gozo”.

Miércoles, 8 de abril de 2020

Oración conjunta

Oh Dios, tú creaste el cielo y la tierra,
cuídanos.

Oh Dios, tú rodeas con tus brazos a tu pueblo,
protégenos de daño.

Oh Dios, tú nos proteges en nuestro ir y venir,
benédicenos ahora y siempre.

Reflexión conjunta

Isaías 50:4-9a

Hebreos 12:1-3

Juan 13:21-32

²¹ Dicho esto, Jesús se conmovió en espíritu, y declaró: “De cierto, de cierto les digo, que uno de ustedes me va a entregar”.

Camino conjunto

Que nuestros corazones no se endurezcan por las experiencias de la traición, antes bien saquemos fuerzas de aquel que comprende plenamente el carácter engañoso del corazón humano.

Jueves Santo, 9 de abril de 2020

Oración conjunta

Dios benevolente,
nos has concedido la Santa Comunión como comida de amor
y al lavar los pies de tus discípulos,
tu Hijo nos dio ejemplo de la vida de servicio,
danos vida y fortaleza
por el misterio de este sacrificio,
por Jesucristo, nuestro Salvador y Señor.

Reflexión conjunta

Éxodo 12:1-4, (5-10), 11-14
1 Corintios 11:23-26
Juan 13:1-17, 31b-35

¹⁴Pues si yo, el Señor y el Maestro, les he lavado los pies, también ustedes deben lavarse los pies unos a otros. ¹⁵ Porque les he puesto el ejemplo, para que lo mismo que yo he hecho con ustedes, también ustedes lo hagan.

Camino conjunto

Queremos ir más allá de un acto simbólico para servir en formas concretas asegurando que el servicio a la manera de Cristo esté verdaderamente plasmado en nuestra vida en común y al servicio de todas y todos.

Viernes Santo, 10 de abril de 2020

Oración conjunta

Dios omnipotente y viviente,
por tu tierno amor hacia la humanidad
enviaste a tu Hijo, nuestro Salvador Jesucristo
para que asumiera nuestra naturaleza,
y padeciera la muerte sobre la cruz.
Concede que podamos caminar en el camino
de su sufrimiento,
y compartamos el gozo de su resurrección,
por Jesucristo, nuestro Salvador y Señor.

Reflexión conjunta

Isaías 52:13-53:12

Hebreos 10:16-25 o Hebreos 4:14-16; 5:7-9

Juan 18:1-19:42

³⁷ Le dijo entonces Pilato: “¿Así que tú eres rey?” Respondió Jesús: “Tú dices que yo soy rey. Yo para esto he nacido, y para esto he venido al mundo: para dar testimonio de la verdad. Todo aquel que es de la verdad, oye mi voz”. ³⁸ Le dijo Pilato: “¿Y qué es la verdad?”

Camino conjunto

En un mundo bombardeado de falsedad y mentiras, seguimos el camino de la cruz que defiende la verdad incluso si invita al desprecio y el sufrimiento.

Sábado Santo, 11 de abril de 2020

Oración conjunta

“Quisiera que me escondieras en el sepulcro,
que me ocultaras mientras se aplaca tu enojo,
que te fijaras un plazo para acordarte de mí!
Cuando el hombre muere, ¿acaso vuelve a vivir?
Mientras tenga que cumplir mi servicio obligatorio,
esperaré con paciencia a que llegue mi relevo”.

– *Job 14:13-14*

Reflexión conjunta

1 Pedro 4:1-8

Juan 19:38-42

⁴⁰ Tomaron el cuerpo de Jesús y lo envolvieron en lienzos con especias aromáticas, como acostumbran los judíos sepultar a sus muertos.

Camino conjunto

Que podamos acompañar a quienes se sienten paralizados por el miedo, pero aun así, salen a hacer lo que es correcto y bueno en ámbitos ajenos a la publicidad.

Domingo de Pascua, 12 de abril de 2020

Oración conjunta

Dios de toda bondad,
por causa de la resurrección de tu Hijo Jesucristo
amanece el día de la nueva creación.
Ha llegado el día del Señor,
se han abierto los manantiales de la salvación.
En el Santo Bautismo nos has unido
a la triunfante procesión de Cristo.
Concede a todas las personas el espíritu de la resurrección,
para que podamos alabarte eternamente
y regocijarnos en el don de la salvación,
por Jesucristo nuestro Señor,
quien vive y reina contigo y con el Espíritu Santo,
un solo Dios, por los siglos de los siglos.

Reflexión conjunta

Juan 20:1-18

Jeremías 31:1-6

Hechos 10:34-43

³⁹Nosotros somos testigos de todo lo que Jesús hizo en Judea y en Jerusalén. Pero lo mataron, colgándolo de un madero. ⁴⁰Sin embargo, Dios lo resucitó al tercer día, y permitió que muchos lo vieran. ⁴¹Pero no lo vio todo el pueblo, sino sólo aquellos testigos que Dios había elegido de antemano, es decir, nosotros, los que comimos y bebimos con él después de que él resucitó de entre los muertos.

¡Jesús es el Señor de todo! El mensaje de paz ya comienza “después del bautismo que predicaba Juan”. Dios ungió a Jesús con el Espíritu Santo y con poder (Hechos 10).

Este mensaje de paz –mensaje de Pascua– ya se puede reconocer en la vida de Jesús que hace el bien y sana a todas y todos aquellos oprimidos por el mal. La resurrección es la obra permanente de Dios en la que ahora participan todas y todos los bautizados. Estamos llamadas y llamados a sanar a quienes son oprimidos por las fuerzas –poderes y principados– que se oponen a Dios y que separan a los seres humanos de Él y los unos de los otros. La resurrección no es solo romper las puertas de la cárcel para abrirlas, sino también dismantelar las barreras, deconstruir los muros y liberarse de todos aquellos que han confinado, oprimido y dividido a personas, pueblos y naciones unos de otros.

La proclamación de la Resurrección nos inserta en la trayectoria de la acción de Dios y en el plan que Dios está realizando continuamente, derrotando a la muerte de muchas formas e invitándonos a todas y todos a una comunidad reconciliada. El misterio de recuperar y reconciliar al mundo con Dios mismo es revelado por Dios a quienes son “testigos” de quienes comieron y bebieron con él después que resucitara de la muerte (Hechos 10), y que compartieron una comida con él. La comida de una nueva creación es también una mesa de invitación. El Cristo resucitado está esperando y llamando. Todas y todos han de venir y participar, pues la bondad de Dios impregna el mundo entero. Esa comida misma derriba las barreras. Y en esa comida festiva, Dios es reconocido.

¡Aleluya! ¡Cristo ha resucitado, verdaderamente ha resucitado! ¡Aleluya!

Camino conjunto

Nosotras y nosotros no estamos llamados a ser jueces, sino a comprometernos a ser testigos fieles que dan testimonio de que Cristo “ha sido nombrado por Dios como juez de los vivos y de los muertos”.